

Nn'aⁿncue Ñomndaa

David VALTIERRA ARANGO

En este breve escrito trataré de abordar de manera muy general la forma cómo nosotros los **Nn'aⁿncue Ñomndaa** vemos al mundo y algunos aspectos que nos definen como un pueblo con una identidad propia. Haré esto a partir de algunos elementos que tengo al pertenecer a este pueblo, principalmente lo haré a partir de nuestra lengua **Ñomndaa**. Aclaro que haré esta exposición no a través de un estudio de la estructura lingüística de nuestra lengua, sino a partir de analizar los significados de algunas palabras, que a mi parecer abren la posibilidad de que los no **Nn'aⁿncue** se asomen a la ventana desde donde ellos puedan ver cómo nosotros miramos, nombramos, explicamos y nos relacionamos con el mundo. Con esto espero contribuir un poco al reconocimiento de la diversidad de formas de vida, de visiones y aspiraciones que hay en el mundo, y evidenciar que los procesos de homogeneización que el sistema capitalista pretende imponer en todo el mundo, solo lleva a la humanidad a una muerte segura, de ahí que los pueblos han emprendido una heroica resistencia y en algunos casos una digna rebeldía.

Primero, veo necesario recordar que no se puede pasar por alto que los pueblos originarios que habitamos en el territorio que se conoce actualmente como México, hemos vivido más de 500 años de resistencia a la más despiadada invasión, despojo y aplicación de una política de exterminio hacia nosotros. Desde entonces los intereses económicos, acompañados de justificaciones “divinas” y racistas, los españoles masacraron comunidades enteras, claro el exterminio físico no era la única forma, de hecho no era sostenible por lo que desde entonces hasta la fecha, la estrategia del poder ha sido sobre todo atacar nuestras formas de concebir y vivir la vida,

Nn'aⁿncue Ñomndaa
David VALTIERRA ARANGO

principalmente a través de imponer una educación que despoja nuestra identidad cultural, atacando nuestro ser e imponiendo una forma de vida ajena a nuestros principios, valores e intereses, en donde lo más importante no es el ser humano, sino el dinero.

Es claro entonces que a partir de la invasión española se inició un ataque frontal a nuestras culturas en general y en particular en contra de nuestras lenguas, pues el invasor al catalogar a los nativos de estas tierras como personas sin alma y sin razón, es decir como seres inferiores, implícitamente se refiere no sólo a las personas, sino a su quehacer, a su forma de vida, a sus formas de manifestarse, de comunicarse, a sus lenguas, que empezaron a ser catalogadas de manera despectivas. Finalmente con el sometimiento a los pueblos originarios se les dio un trato de inferiores en todo, sin salvarse por supuesto sus lenguas. Con la imposición del castellano en las instituciones y en los espacios de poder, vino a fortalecer ese exterminio, y si a esto agregamos la política educativa que el Estado ha impuesto para los pueblos originarios entonces el daño es mayor, a pesar de que actualmente se plantea una educación intercultural bilingüe en la educación primaria, es aun en el discurso, pues la práctica común es la de usar la lengua materna como puente hacia su sustitución por el castellano, por supuesto, hay honrosas excepciones.

Mención aparte merece el papel que han jugado los medios masivos de comunicación en manos de los empresarios, pues sin fronteras ni límites alguno, a través de sus adelantos tecnológicos y a través de las frecuencias electromagnéticas siguen con sus “conquistas espaciales”, pues a través de las estaciones de radio y televisión que llegan hasta en las comunidades más alejadas se difunde y se impone masivamente los moldes y formas de vida impuesta por el gran capital, un proceso de homogeneización cultural que responde básicamente a las necesidades del mercado mundial, lo que se conoce como globalización neoliberal.

Ante este panorama no es de extrañarse que oficialmente, a través del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI), se hable de tan sólo 68 agrupaciones lingüística, 364 variantes lingüísticas, de éstos últimos, alrededor del 27% están en peligro de desaparecer. Esto es una clara señal de que el Estado mexicano no sólo no ha sido capaz, o mejor dicho no ha tenido voluntad política de aplicar en los hechos, una política pública tendiente a

reconocer y respetar la diversidad cultural de nuestro país, más bien sigue fomentando una política de despojo, no sólo de tierras y recursos de los pueblos, sino que es aplicable al aspecto cultural, que en los hechos pretenden llevar al exterminio la cultura de los pueblos que se identifican y se reivindican como originarios y que reclaman el reconocimiento y el respeto a sus derechos, pues vergonzosamente a 94 años de haberse promulgado la Constitución de este país, en la actualidad no están reconocidos plenamente los derechos colectivos de los pueblos originarios, a pesar de que en el año 2001 se reformó el artículo 2º de la Constitución, en los hechos no se ha traducido en ninguna mejora en nuestras condiciones de vida, tampoco ha cambiado la relación de subordinación que siempre ha habido sobre los pueblos originarios, pues no se ha reconocido en la Constitución el derecho a la autonomía y libre autodeterminación que es uno de nuestros reclamos políticos principales.

Por lo anterior, a pesar de que se han expedido algunas leyes secundarias como la Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas en 2003, hasta ahora no ha impactado en un cambio palpable en la vida de los pueblos, pues a pesar de que en las letras se reconocen varios derechos lingüísticos, en los hechos, por poner un ejemplo específico, en el Ministerio Público de Ometepepec, Gro., no existe un solo traductor oficial para los pueblos Na Savi ni **Nn'aⁿncue Ñomndaa** que llegan al por mayor en esa instancia de procuración de justicia, lo mismo se puede decir de los juzgados. En esa Ley se reconocen las lenguas originarias como oficiales en este país, pero si uno quiere registrar a su hijo con un nombre en **Ñomndaa** como **Ljaa' tmaaⁿ**, el oficial del registro civil dirá que no es posible porque los sistemas informáticos no permiten capturar nombres con caracteres como la **o, ⁿ, ' , etc.**

Es ante este panorama difícil que hoy en día sobreviven las lenguas de los pueblos originarios, sin duda alguna mucho han perdido de su cosmovisión, sin duda también han incorporado palabras y elementos propios del sistema dominante, sin embargo es aún posible asomarnos, a través de su lengua, en este caso del **Ñomndaa**, para conocer un poco de cómo miramos, vivimos y aspiramos vivir la vida, nosotros los **Nn'aⁿncue** en este caso¹.

1 Para escribir el **Ñomndaa**, utilizaré el sistema de escritura elaborado por el Instituto Lingüístico de Verano (ILV), que es el mas usado y aceptado en la región, de hecho desde los años sesentas se

Nn'aⁿncue Ñomndaa
David VALTIERRA ARANGO

Como algo elemental sobre el cual se fundamenta este artículo, es el hecho de que el idioma de un pueblo es un elemento cultural importante que a mi forma de entender es mucho más que sólo un sistema complejo de comunicación entre sus integrantes, sin duda refleja la concepción colectiva que tiene ese pueblo de sí mismo, es decir su identidad, pero además, los integrantes de esa colectividad al momento de nombrar lo que ven en el mundo, reflejan su perspectiva particular colectiva desde el cual lo miran, que sin duda es diferente al de otro pueblo. Al momento de explicar su interacción con la naturaleza y con sus semejantes sin duda en su lengua reflejan cómo conciben las relaciones hombre-tierra y las relaciones sociales. Las palabras que ocupan al decir lo que piensan, sienten y desean refleja su lógica y su filosofía.

A partir de esta tesis, planteo una evidente relación entre lengua y cosmovisión de un pueblo, porque las palabras, la lengua que usa un individuo es producto de un proceso colectivo, histórico, muy particular de ese pueblo del cual el individuo es parte integrante.

A continuación, con la traducción literal de algunas las palabras y al establecer relaciones entre ellas y nuestro contexto, se evidencian algunos significados importantes.

¿Quiénes somos? Cómo nos nombramos?

Nosotros mismos nos reivindicamos y nos llamamos **Nn'aⁿncue** (pronunciado de manera formal) o **Naⁿncue** (como contracción del anterior, que se usa con mayor frecuencia). Estas palabras están compuestas de **Nn'aⁿ**, que significa *gente o personas* y el sufijo **ncue**, que viene siendo nuestra identidad. He preguntado a algunos mayores de mi comunidad el significado del sufijo **ncue** y después de reflexionar me han dicho que es nuestro denominativo, es el nombre que nos damos. Es importante notar que este sufijo se usa en varias palabras claves que expresan nuestra identidad, que usamos

empezó a utilizar para escribir los cantos y traducir la biblia que usan los feligreses de la iglesia evangélica en el municipio de Xochistlahuaca. En los años setentas hasta en la actualidad se está impulsando su uso en las escuelas primarias bilingües del municipio y de la región por parte de la Secretaría de Educación Pública. La variante que utilizaré es el que hablamos los que habitamos la comunidad de **Suljaa'**, que es la misma que se habla en todas las comunidades asentadas en el ejido de Xochistlahuaca. Con la finalidad de destacar las palabras escritas en **Ñomndaa**, las escribiré con letras negras y su traducción la remarcaré con cursiva.

Estudios sobre el rescate de las voces originarias en el Sur de México

para no dejar dudas de que algo nos pertenece como pueblo, por ejemplo para decir *música propia* de nosotros decimos **somncue**, para decir es que es una *comunidad propia* decimos **tsjoomncue**; para decir que es *medicina propia* decimos **naseincue**; para decir *vestimenta propia* decimos **liaancue**. Observe que todas estas palabras llevan el sufijo **ncue** para dejar en claro que nos pertenece, que es propio de nosotros, por lo que se le puede llamar sufijo identitario.

Indagando más sobre el sufijo y su significado me doy cuenta que hay otras palabras fonéticamente cercana a ella, como **ncueeyâ** que significa *nuestro nombre*, en donde por cierto **ncuee** no es un sufijo, sino que es prefijo de la partícula **yâ**, que denota *que es nuestro, de la colectividad*. Hay otra palabra que su pronunciación es idéntica a **ncuee**, pero que significa *fiesta* (celebración colectiva), que se pronuncia ligeramente diferente al sufijo **ncue**, finalizando con un tono ligeramente mas alto. Curiosamente también se la llama **ncuee** al *pájaro primavera*, que para mayor precisión se le dice **casaancuee**, en donde **casaa** significa *pájaro*. Es interesante saber que el mundo o el planeta lo decimos **tsjoomnancue**, literalmente *pueblo de los nancue*.

Nuestro idioma

Nuestra lengua la llamamos **Ñ'oom ndaa** (formalmente) o **Ñomndaa** (que es una contracción del primero, es mas usual en nuestra habla). Es una palabra compuesta de **N'oom** que significa *lengua o palabra* y **Ndaa** que significa *agua o líquido*, es decir, *la lengua o la palabra del agua o la lengua líquida*. Nuestra lengua es tonal, el significado de muchas palabras y su pronunciación difieren muy ligeramente, por ejemplo **seii**, significa *elote* y **sei'** significa *carne*, otro ejemplo mas: **ts'a** es *chile*, **ts'aⁿ** significa *persona* y **ts'eiⁿ** es *zorrillo*. Muchas palabras nacen a partir de darle un nuevo tono o una pequeña variante a la palabra “madre”, por ejemplo **ndaa** es *agua* y **jndaa** es *río*.

También hay palabras que adquieren un significado diferente según el contexto de su uso, por ejemplo **tsei'** puede ser *hueso* o puede ser *huevo* según el contexto de su uso. También hay palabras que se escriben igual, pero en su pronunciación difieren ligeramente, pues se le debe de dar su tono adecuado para que tenga el significado que debe, de acuerdo a lo que se quiera decir, por ejemplo **ta** significa *padre* y se pronuncia ligeramente diferente a **ta** de *loma* o

Nn'aⁿncue Ñomndaa
David VALTIERRA ARANGO

cerro, aunque se escribe igual. Según el ILV y el INALI, el Ñomndaa pertenece al tronco o familia lingüística Otomangue.

La lengua castellano actualmente lo nombramos como **ñ'oomtsco** *palabra hoja*, pero en realidad es una deformación de **ñ'oomxco**, *palabra nueva*, al ser ésta la última lengua que llegó a estas tierras con los invasores españoles, también la ciudad de Oaxaca la denominamos **tsjoom tscó**, *pueblo hoja*, pero en realidad es una deformación de **tsjoom xco**, que significa *pueblo nuevo*, al fundarse con la llegada de los españoles para los pueblos originarios es nuevo.

Nuestro territorio

Nosotros los Nn'aⁿncue Ñomndaa tenemos un territorio único, nuestras comunidades están asentadas en lo que actualmente se conoce como la región Costa Chica de Guerrero y Oaxaca. Antes de la invasión española era más grande nuestro territorio, había otras comunidades de Nn'aⁿncue en municipios en que actualmente ya no hay, como en Igualapa, que por diversas causas desaparecieron o migraron.

Nosotros los Nn'aⁿncue Ñomndaa, ancestralmente hemos habitamos en lo que hoy se conoce como el estado de Guerrero en los municipios de Xochistlahuaca (**Suljaa'**), Ometepec (**Ndyawe**) y Tlacoachistlahuaca (**Sei'chue**) y en el estado de Oaxaca (**Tsjoomtsco**) en en los municipios de San Pedro Amuzgos y Santa María Ipalapa, varias comunidades desaparecieron durante la invasión española y durante lo que se ha llamado como colonización. Es reciente la creación de algunas colonias de migrantes en otros municipios de la región de la Costa Chica, principalmente en los alrededores municipios costeros como Cuajinicuilapa, Marquelia, Azoyu y otros. También existen algunas colonias en tierras más lejanas como la ciudad de México, en los estados de Baja California Sur, Colima y otros lugares donde se da la migración en busca de empleo, principalmente.

A la *tierra* la nombramos **tyuaa**, al ser cuidador o protector de la tierra lo denominamos **tsaⁿ ts'om tyuaa**, en donde **tsaⁿ** proviene de **ts'aⁿ** - *persona o ser*, **ts'om** - *corazón* y **tyuaa** - *tierra*, es decir *ser corazón de la tierra*, con esto se entiende que la tierra es un ser viviente, que tiene su corazón, que es precisamente su protector.

Nosotros las personas cuando estamos vivos nos llamamos **ts'aⁿ** en singular y **nn'aⁿ** en plural, cuando la persona fallece se le llama **ts'oo**, que proviene de **ts'o** – *polvo de tierra*, es posible que damos este sentido al cadáver porque lo enterramos y vuelve a ser parte de la tierra cuando muere.

Nuestra forma de nombrar al territorio con jurisdicción política, lo que en castellano sería la equivalencia a la palabra municipio, nosotros lo decimos **ndaatyuaa**, que es una palabra compuesta de **ndaa** - *agua* y **tyuaa** - *tierra*, es decir *agua-tierra*. El Estado, como división o territorio político lo decimos **ts'ondaa**, que literalmente significa *la mano del agua*.

He llegado a comprender que el elemento agua es fundamental para nosotros los **Naⁿncue Ñomndaa**, porque el nombre de nuestra lengua está ligada a ella; la forma de nombrar nuestro territorio, en donde tenemos jurisdicción, está ligado al elemento agua, para decir que tuvimos un sueño decimos **tsoya ndaa**, que proviene de **tsoya** - *me dormí* y **ndaa** – *agua*, literalmente *me dormí en el agua*, sin duda, el agua es un elemento que está muy ligada a nuestra cultura y por lo mismo a nuestra identidad como pueblo.

El trabajo

Nuestra cultura está muy ligado a la tierra, al agua, a los árboles, en general nuestra relación y vínculo con la naturaleza es notable, por lo cual nuestra lengua y nuestras palabras se refieren mucho a ella. Para nosotros el monte es una unidad que decimos **jndaa**, de hecho hay un ente que decimos **tsaⁿ ts'om jndaa**, literalmente *ser corazón del monte* que es el que cuida el monte y todo lo que hay en ella, a quien debemos de pedir si queremos cazar algún animal silvestre y también quien nos castiga si actuamos mal, por ejemplo desperdiciar algún animal que hayamos cazado.

En **Ñomndaa**, *trabajo* se dice **ts'iaaⁿ**, decimos **ts'iaaⁿ tjom** al *trabajo colectivo*, para la comunidad, literalmente *trabajo unido*. El trabajo tradicional que realizan *los hombres* - **yonom**, es **ts'iaaⁿ jndaa**, literalmente *trabajo del monte*, que consiste básicamente en el cultivo del *maíz* – **ннаⁿ**. Es interesante observar que el nombre del maíz es muy cercana a **naⁿ**, que significa *madre o abuela*. En nuestra cultura maíz es mujer, un ser vivo, de hecho hay un ser que denominamos **tsaⁿ ts'om nnaⁿ**, esto es *ser corazón del maíz*. Es interesante

también observar la relación entre las palabras **nnaⁿ**- maíz y **nn'aⁿ** - gente o personas.

En el caso de las mujeres – **yolcu**, su trabajo tradicional es **ts'iaaⁿ jnom**, es decir *trabajo de telar*, hay mujeres ancianas que son especialistas en trabajar con **tsmaⁿ** – *algodón*, ellas mismas elaboran **tsaⁿ** – *hilo* para amarrar y tejer su telar. El *huipil* – **chuee** es una de las vestimentas tradicionales que elaboran, que puede llevar desde unos tres meses hasta un año, dependiendo el tipo de telar y su brocado, así como el tipo de figuras que lleva. En el huipil se teje una gran variedad de formas y coloridos de **ljeii** – *greca*s. Esas **ljeii** no son motivos meramente decorativos, sino que tienen un significado y tal vez pudieran ser un sistema de “escritura” o de comunicación que se tenía. Lo que es claro es que los colores que usan las artesanas en sus huipiles, sirve para distinguir a sus habitantes de otras comunidades. Es interesante observar que nosotros los **Naⁿncue Ñomndaa** denominamos **ljeii** a las *letras y palabras* que se enseña en la escuela, que es el mismo nombre que le damos a las figuras que llevan las *prendas propias*, que denominamos **liaancue**.

Nuestra autoridad

Nosotros los **Naⁿncue ñomndaa** decimos **tsaⁿmats'iaaⁿ** a la autoridad o representante de un pueblo como el comisario o delegado municipal, también al presidente municipal se le nombra igual, solo se le agrega el adjetivo **tquiee** que significa grande, mayor o viejo. Los comités, representantes o autoridades de las comunidades se nombran en asambleas. Si analizamos la palabra **tsaⁿmats'iaaⁿ** nos damos cuenta que está compuesta de tres palabras: **tsaⁿ-ma-ts'iaaⁿ**. Analizándola en sus partes nos damos cuenta que proviene de **tsaⁿ** que es una contracción de **ts'aⁿ** - *persona*, **ma** es la contracción de **m'aaⁿ** - *está* y **ts'iaaⁿ** significa *trabajo* y también *sucio*, entonces para nuestra concepción una autoridad es la persona que está sucio porque está en el trabajo, haciendo, es el que pone el ejemplo con sus hechos, en el trabajo, no en el discurso, no es el mandamás.

La familia

La forma como llamamos a nuestra *madre* es **tsontyo** también hay personas que refieren decir a su madre como **naⁿ**, que es mas propia para *abuela*. Al *padre* se le dice **tsotyá**, y también hay gente que le dice **ta**, que es mas propio para

abuelo. A la *hermana menor* se le dice **nomtyjo**, a la *hermana mayor* se le llama **nomxjoo**. Al *hermano menor* se le dice **ti'tyjo**, al *hermano mayor* se le dice **ti'xioo**.

Cuando uno camina por la calle de la comunidad, a cualquier mujer mayor se le saluda diciendo **xmaⁿndyu' nomxjoo**, esto es *buenos días hermana mayor*, y ella responderá **xmandyu' leii** si es mujer o **xmaⁿndyu' xcoo** si es hombre. **Leii** es una forma cariñosa de referir a una mujer menor que uno y **xcoo** es la manera cariñosa de referirse a un hombre menor. Nótese las formas cordiales, cariñosas de relacionarse, pero además una persona al ser parte de la comunidad entonces es parte de nuestra familia, pues se le llama hermana o hermano.

Nuestra forma de contar

En nuestra cultura, nuestro sistema de numeración es vigesimal, es decir, de base veinte. Para decir cuarenta se dice **we n'aaⁿ**, en donde **we** significa dos y **n'aaⁿ** proviene de **nn'aⁿ**- *personas*, es decir *dos personas*, por lo que cuarenta son dos personas. Es muy posible que lo que se cuenta es la totalidad de dedos de las manos y los pies de una persona, esto es veinte dedos. Una evidencia de esto es cuando contamos los camarones, por ejemplo decimos **cwii ts'o catiu**, literalmente *una mano de camarones*, esto es cinco camarones. Sesenta se dice **ntyee n'aaⁿ**, *tres personas*, es decir *tres veces veinte*; ochenta se dice **ñequiee n'aaⁿ**, es decir *cuatro personas*, a lo que es lo mismo *cuatro veces veinte*. Actualmente la gente al decir cien dicen **cwii siaⁿnto**, es decir *un ciento*. La palabra **siaⁿnto** es una palabra tomada del español, proviene de *ciento*, pero se puede deducir que en **ñomndaa** para decir cien se decía **'oom n'aaⁿ**, es decir *cinco personas*, a lo que es lo mismo *cinco veces veinte*.

Para decir cuarenta y cinco se dice dos veces veinte mas cinco, esto es **we n'aaⁿ ncho 'om**, en donde **ncho** es una partícula que funciona como vocablo aditivo *mas*, lo que hace que sume la cantidad precedente, es decir *dos veces veinte mas cinco*. Para decir cincuenta se dice *dos veces veinte mas diez*: **we n'aaⁿ ncho nqui**, para decir setenta se dice *tres veces veinte mas diez*: **ntyee n'aaⁿ ncho nqui** y así sucesivamente. Se observa que en la construcción de este sistema de numeración se utilizan los principios de adición con la partícula **ncho** y de multiplicación mediante la yuxtaposición de las cantidades.

Las funciones del corazón

En cuestiones del sentimiento y de pensamiento, el corazón es el centro del cual emanan. Para decir a alguien que lo queremos, que lo estimamos se dice **wi' ts'ooⁿya 'u**, literalmente *se duele mi corazón por ti*. Para decir que valoramos a alguien **cantya' ts'ooⁿya 'u**, literalmente *arde mi corazón por ti*. Para decir que alguien es maldoso decimos **taa' ts'oom**, literalmente *es cortante su corazón*. Cuando extrañamos a alguien decimos **nñjom ts'ooⁿya 'u**, literalmente *está amarrado mi corazón a ti*. Para decir que estamos tristes **chjoo' ts'ooⁿya**, literalmente *chiquito está mi corazón*. Para decir que estamos felices **neiⁿnco ts'ooⁿya**, literalmente *se ríe mi corazón*. Cuando estamos pensativos decimos **m'aaⁿ ts'ooⁿya**, es decir se piensa con el corazón. También decimos **matseitiuuya**, que literalmente significa *estoy descomponiendo, estoy partiendo*, es decir lleva la idea implícita de que algo se está descomponiendo en partes pequeñas, con la lógica de que para conocer mejor el todo, debemos de conocerlo en sus partes mas pequeñas.

Con esta breve exposición de algunas palabras en Ñomndaa he pretendido evidenciar que nosotros los Naⁿncue tenemos una forma muy particular y propia de vivir la vida, que es muy diferente a la de otros pueblos y que ésta se evidencia en nuestra lengua, porque cada idioma refleja, por lo menos, una perspectiva diferente con el cual se mira, se vive, se convive y se nombra al mundo, para muestra expongo unas palabras de cómo nos platicamos:

Jeeⁿ wi'ts'ooⁿya 'u Ndaatyuaa Suljaa'
Jeeⁿ cantya' ts'ooⁿya 'u,
Njom ts'ooⁿya 'u meiⁿ yuucheⁿ na m'aaⁿya.
Quiana macjanjom' ts'ooⁿya 'u,
Maty'iooya ndandaa.
Cwe' nc'ee na 'u, jo' na nn'aⁿncue ñomndaa jaa,
Cwe' nc'ee na 'u, jo' na titaa' ts'ooⁿya tsjomya.
Meiⁿ na quitseichjoo'na ts'ooⁿya nawi' na m'aaⁿya,
Saa na cwimanda, 'u mañequiaa' na tmaaⁿ ts'ooⁿya.
Ee na ntyjaa' ts'ooⁿya na nntyaandyo cwii xuee,
Jo' na macatsoya ndaa na xuee 'io,
Cha'tsondye ntseinda' nlei'ntyjandana.

Estudios sobre el rescate de las voces originarias en el Sur de México

Su traducción literal es:

*Mucho se duele mi corazón por ti, Agua-Tierra de la llanura de flores
Arde tanto mi corazón por ti,
Pues mi corazón está amarrado a ti donde quiera que ande.
Cuando mi corazón te toca,
Entonces lloro cantando el agua.
Por ti, somos gente de maíz que habla la palabra del agua,
Por ti, nunca tendré un corazón cortante en contra de mi pueblo.
Aunque a veces mi corazón se hace chiquito por el dolor que vivimos,
Pero al final por ti tengo el corazón grande.
Puesto que mi corazón lo tengo colgado a ti a que seremos libre algún día,
Por eso mi corazón duerme en el agua porque el día de mañana,
Todos tus hijos se levantarán nuevamente.*

Comentarios finales

Es preocupante la situación en la que se encuentran las lenguas de los pueblos originarios, sin duda que después de varios cientos de años de dominación, el sistema dominante ha intentado desaparecer nuestras culturas y con ello uno de los daños irreparables ha sido la desaparición de muchas lenguas y varias actualmente en peligro de extinción.

Aun cuando en algunas leyes o políticas indigenistas se dice pretender fortalecer nuestra lengua, pero cuando se ataca, de todas las formas posibles, el modo de vida de los pueblos, inevitablemente se debilita su idioma, porque el modo de vida de un pueblo es recreado, en el habla de sus habitantes. Por ejemplo un pueblo ligado a la tierra, al agua, cuando *la naturaleza – jndaa* se va muriendo, no solo se mueren los árboles, los animales que ahí viven, sino que desaparece una forma de vida y una forma de nombrar el mundo, se va matando la lengua también porque ya no se hablará de lo que ya no existe, ya no se nombrarán los árboles, las plantas, los animales que ya no existen, ya no se hablará del *ser corazón del monte – tsaⁿ ts'om jndaa*.

La modernidad, lo que llaman “desarrollo” va matando la lengua, por ejemplo la aplicación de herbicidas o insecticidas, *nasei wjee – medicina venenosa*, está extinguiendo muchas plantas comestibles que los hijos ya no comerán, ya no nombrarán, ya no conocerán; el cambio en el uso del suelo en

Nn'aⁿncue Ñomndaa
David VALTIERRA ARANGO

los terrenos de siembra con la introducción de zacate para el ganado, cambia la forma de relacionarnos con la tierra, nuestra forma de trabajo. Si antes el padre enseñaba a su hijo la gran variedad de **nnaⁿ** – *maíz* que existe, su forma de siembra, ahora el hijo aprenderá a ser vaquero, peón del ganadero o tendrá que migrar en busca de una esperanza de mejor vida porque ya no cuenta con un pedazo de tierra para sembrar, pues el programa gubernamental “PROCEDE” ha facilitado el despojo de tierra, ahora hasta el maíz lo tienen que comprar en las tiendas “Diconsa Tienda Comunitaria” que el gobierno convenientemente ha puesto en las comunidades marginadas en donde vende entre otros, maíz proveniente del extranjero. La imposición de esta forma de vida es una guerra silenciosa en contra de la existencia misma de los pueblos, no solo de sus lenguas.

Un reto importante que enfrentan las lenguas es la aparición de palabras nuevas relacionadas con la tecnología, como computadora, internet, celular y muchas otras que no existen en nuestra lengua, por lo que se hace necesario buscar una forma propia de nombrarlas, porque de lo contrario, en el futuro inmediato nuestras conversaciones estarán llenas de palabras extraña desde nuestra forma de ver y nombrar el mundo, como actualmente ya empieza a ocurrir.

La defensa de nuestra forma de vida ante lo que se ha llamado el progreso, el desarrollo, es fundamental para asegurar el futuro de nuestra lengua, depende de que nuestro pueblo pueda seguir recreando su propia forma de vida, partiendo de su propia visión e intereses colectivos. En el caso de la lengua **Ñomndaa**, el hecho de hablarla, escribirla y vivirla cotidianamente es fundamental. La resistencia, la creatividad, la dignidad en la defensa de nuestra forma de vida, de nuestra memoria histórica, de nuestra **Ndaatyuaa** – *agua-tierra*, es decir *nuestro territorio*, son fundamentales para asegurar la sobrevivencia y para mantener la esperanza de un futuro mejor para nosotras, nosotros que somos **Nn'aⁿncue Ñomndaa**, es decir *gente de maíz que habla la palabra del agua*.